

5 ENTREVISTAS RELAMPAGO SOBRE TEMAS

UNA DANZARINA

1 ¿Cómo mira usted, en calidad de creadora de "Umbral del Sueño", su propio ballet?

El nombre de Malucha Solari no es nuevo en la breve historia del ballet. Más aún, es actualmente la primera figura en materia de danza que hay en el país.

Estuvo en Londres y de allí trajo experiencia y un ballet totalmente hecho en Chile, con música de Juan Orrego Salas y decorados de Debesa.

Malucha, ágil y rápida, con algo de felino, que seguramente le dió la danza, morena y tropical (tiene una buena parte de sangre nicaragüense), nos precisa qué es realmente el ballet "Umbral del Sueño", que se estrenó ayer en el Municipal, con un solo aplauso de la crítica y del público.

—Intervienen en total 46 personajes y el costo fué de \$ 200.000. Se gastaron 312 horas de agotadores ensayos, equi-



valentes a tres meses de trabajo activo y normal. La gestación, claro está, que viene de mucho más atrás. Un día me encontré en Londres con Juan Orrego Salas y Debesa. Nos pusimos a charlar, y de allí nació la idea de hacer un ballet totalmente chileno. Pri-

mero pensamos en la Quintrala, pero fué postergado para más adelante. La idea se materializó en Chile. Yo expuse el tema que tenía hacia tiempo dándome vueltas insistentemente en la cabeza, y Orrego y Debesa comenzaron a trabajar en los necesarios complementos musicales y decorativos.

"Umbral del Sueño", como usted mismo vió, tiene una hora de duración en total, y tuvimos que completarlo con otros ballets. La forma cómo reaccionó el público el día del estreno y la actitud de los críticos en los camarines y pasillos del Municipal me dan la idea de lo que se puede hacer en Chile en materia de ballet, valiéndose únicamente de lo específicamente nuestro.

"Dar una explicación sobre el sentido simbólico de "Umbral del Sueño" sería faltarle el respeto a los asistentes a la función de ayer. Existe en nuestro país una élite de primera línea que está al día en materia de música y de danza.

"Sus aplausos y sus palabras de aliento me indican una sola cosa: seguir adelante, sin vacilaciones ni desmayos.